**Unos magos**

Desde siempre y aun hoy, me sigue *conmoviendo* y *esperanzando* la capacidad de permeabilidad y contemplación de unos magos, que siguiendo la estrella de Belén se llegaron hasta los márgenes de la Palestina de Jesús, para *contemplar* el *Misterio* más grande que haya podido recibir la Humanidad.

Unos magos de oriente, hombres sabios, prudentes, seguramente dotados de un gran intelecto en el que ningún calculo quedaba afuera de sus mentes racionales.

En estos hombres de cálculos e inteligencia, habría también, una cierta *seguridad*.

La seguridad de quien calcula y mide cada paso antes de echarse a andar. Esa seguridad que no nos demanda una  *exposición*  frente a lo que tenemos por delante, frente a aquello que se *asoma como en puntas de pie,* frente a esos acontecimientos que nos toman por sorpresa y obviamente sin avisar, sin preguntar siquiera ¿Cómo?, ¿Cuándo?, ¿Dónde? Y menos aun se atreven a darnos el porque de semejante sorpresa.

Con todo esto entre manos, esos magos de oriente casi sin pensar, sin medir, ni calcular, se lanzan tras la *estrella* de Belén.

Aquella estrella que iluminaria el Camino al vuelco de la humanidad toda; estrella que señalaba el sendero hasta el *Tinkunaco* mayor de los hombres con Dios. Encuentro de toda la Obra Creadora de un *artista* Libre y que *libera* en cada re-creación, en cada re-encuentro.

Ellos van tras la estrella, sin saber muy bien a donde los llevara el Camino, sin calcular cuanto demorarían en llegar…y de llegar…quizá tampoco sabían si debían de llegar a algún lugar o sólo echarse tras los destellos que la estrella iba dejando a su paso.

Los magos *instalados* en sus cálculos, razonamientos y seguridades cotidianas, deciden seguir la estrella…pero deciden porque primero han sido sorprendidos y se han dejado sorprender ante tamaña novedad, misteriosa por donde se la mirara… Ante la novedad abandonan calculo, medida y razón; ya toda *inseguridad* cabe en la *exposición*  de echarse a andar tras lo nuevo, tras lo desconocido… ir tras el *misterio*  supone  *lanzarse* y *dejarse invadir* de lleno por la novedad. Los magos han dejado que el *Misterio* envuelto de novedad *penetrara* y *oxigenara*  cada poro de su *ser*, sus entrañas se conmovieron ante la idea de ir tras el *Misterio.*

Porque no han *interrumpido ni una sola insinuación* del *Misterio*, que los provocaba y convocaba en esa estrella, porque han dejado que sus ojos se encandilen a la luz de un cometa y sus corazones ardan al fulgor de su paso, han sido testigos *únicos* e *inéditos* del *Misterio*, recostado en un pesebre, donde nadie veía allí novedad…

Ante tal *Misterio* , como todos los que nos regala la Vida, ellos no buscaron explicación ni lógica… Sólo, ni más ni menos, *contemplaron*…

Ellos contemplaron de rodillas, con manos abiertas volcando el corazón y *dejándose contemplar…*

Permanezcamos con la *exposición* que nos demanda el *Misterio* todo hecho *Ternura y Misericordia,* en los brazos de María.

Que sigamos caminando con el *Nazareno*, en la certeza que *Aquel que ama* esta *amando,* esa es su esencia entre nosotros.

Mar del Plata, Verano 2014

Paz y Bien!

Noelia Mancabelli